

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1.º	2.º	3.º	4.º
Provincias.....	10	15	20	25
Extranjera.....	15	20	25	30
Extensión.....	15	20	25	30

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEROTIPÍA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

En orden de los originales.
GRABADO FOTOLITÓFICO: DIAMUNDO

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Garantías necesarias

ANUNCIANDO EL RETRAIMIENTO

Un día y otro, á fuer de liberales, venimos protestando contra la injustificada permanencia de la suspensión de garantías, y más aún, contra el absurdo propósito de aplicarlas á las elecciones municipales, que nada justifica y que no ha merecido la aprobación de nadie. Los hechos nos van dando la razón en los temores que abrigábamos. Hoy mismo publican las izquierdas antidinásticas la declaración siguiente, que no puede pasar inadvertida para quien aprecie en sus términos justos el valor de nuestro progreso jurídico. «Si las elecciones para renovar Ayuntamientos—dicen aquellos—se realizan en plena normalidad constitucional, es decir, levantada la suspensión de garantías y abrogada la previa censura, irán las izquierdas aliadas á la lucha. Es decir, se coligarán socialistas, republicanos y reformistas. Si el Gobierno mantiene en suspenso las garantías constitucionales, nos retraeremos las izquierdas.» Es decir, que acaso recogiese á muchos miedos, debe preocupar muy seriamente á cuantos aspiren al pronto logro de la paz moral en España, á cuantos creen que no es posible ni conveniente se retroceda un paso en el adelantamiento de las costumbres políticas.

Creemos, y crece todo el país, que no es ficticio á unas elecciones, sean ellas cuales fueren, sin que se halle cada elector, cada candidato, cada partido en plena posesión de sus derechos y de los medios de acción precisos á la propaganda electoral. En eso no puede haber discrepancia: si el Gobierno opina lo contrario—y su prolongado matismo es más que sospechoso—el Gobierno estará solo. Y, á más de producirse el doloroso fenómeno de un retraimiento, que nos llevaría á épocas de nuestra Historia felizmente desaparecidas, la opinión en masa estaría contra los gobernantes. No puede ser. Es imposible que, sin causa justificada, por mero antojo de «hacer» otras elecciones á la española cuando el pueblo entero anhela una renovación completa de usos y costumbres, se incurra en el enorme error político de motivar un retraimiento de varios partidos. Ante esto, por simple apego á la ética política—y no decimos por respeto á la ley, porque ello es innecesario—, el propósito ministerial merecería condenación severa de cuantos creen que pasó la época en que todo, hasta la austeridad del Poder público, podía sacrificarse al ansia de ganar unas elecciones.

Este deseo, muy explicable, debe tener un límite: el que marca la ley, y pese á sofisticadas interpretaciones y al subterfugio de los antecedentes, no puede hacerse creer que se le ocurriera á nadie declarar ficticio el ejercicio de la función comicial con la Prensa amordazada, con la

tribuna del mitin muda y con la libertad de los electores y el libre funcionamiento de los centros políticos á merced del capricho ó de la arbitrariedad. Ir á las elecciones en esa forma absurda, increíble, cuando nada lo justifica, sólo indicaría la convicción moral de una derrota; revelar el miedo á un fallo adverso del país. Vencer así, no tendría nada de glorioso. Al contrario. Acaso fuera la torpeza mayor cometida en la etapa de torpezas que nos condujo al 1.º de Junio y al 7 de Septiembre. Ya lo indicia la actitud en que aparecen las izquierdas antidinásticas, prólogo de un estado de opinión más amplio, por que englobaría á núcleos ciudadanos muy de orden y gubernamentales.

No, no hay motivo, ni pretexto para efectuar unas elecciones en pleno régimen de anomalía jurídica, cuando están en suspenso los principales derechos de ciudadanía. El orden está restablecido y lo dicen á diario los gobernantes. ¿Cómo, pues, en absoluto reinado del orden mantener lo que es privativo de épocas de peligro para la nacionalidad? Y si hay motivos que la opinión no conoce, ¿por qué no aplazar las elecciones hasta que sea dable hacerlas en forma que no nazcan ya desacreditados los fallos de las urnas? El dilema es incontestable. O elecciones con garantías, ó aplazamiento de elecciones. O hacerlas con arreglo á ley, con toda honestidad, ó dejarlas para mejor ocasión. Nunca lo que puede parecer provocativo abuso del Poder. Nunca, lo que asemejaría atropello de la conciencia pública.

Cuando un Gobierno cuenta con la opinión, cuando está seguro de la bondad de sus actos—y á diario le oímos una y otra cosa á los señores ministros—, ¿para qué puede querer que el país vaya á las urnas amañado y amordazado? Y si no ocurre ni lo uno ni lo otro, si se ha interpretado como adhesión de las gentes el silencio impuesto por la censura ó por el patriotismo, entonces ni con suspensión de garantías se triunfa. Lograrán mayoría los candidatos que el Gobierno quiera, pero á ninguno le acompañará la aureola del triunfo. Carecerán del verdadero prestigio. Estarán exentos de verdadera autoridad. Serán los elegidos del Gobierno, no los designados por la voluntad ciudadana. Y para eso, ¿no dará lo mismo que se los nombre de una vez por Real orden y se evite la comedia de unas elecciones sin electores?

Quisiéramos que el Gobierno meditase acerca de todo esto. La España de hoy no es la misma de hace unos meses. Hay multitud de cosas y valores cambiados, y por eso se impone como nunca el propósito de enmienda y la renovación de procedimientos. El qué ya no está en ganar elecciones, sino en que ellas sean lo que deben ser. Otro resultado, por muy halagüeño que lo estimasen para su política los fabricantes de mayorías y minorías, pudiera dar frutos muy amargos. Y ni por la situación general del mundo, ni por la especialísima de España, debe irse deliberadamente á locas aventuras. Si alguna vez debieron parecer indispensables, incluso los «empachos de legalidad», ello es ahora. Y no es que está la pelota en el tejado: es que el tejado está lleno de ellas.

EL DESEQUILIBRIO POLÍTICO RUSO

Lecciones históricas

EL "KNUT" Y LA GUILLOTINA

La situación actual del pueblo ruso, considerada políticamente, no constituye una novedad. La Historia no es siempre una continuidad, sino también una repetición que reproduce en sus cambiantes fases las antiguas imágenes. Rusia pasa en su agitación revolucionaria por circunstancias parecidas á las de otros pueblos que hicieron sus revoluciones hace muchos años. Ofrece el ejemplo de un desequilibrio político que es consecuencia de la eliminación de fuerzas sociales y políticas de la dirección del país.

Un poco de filosofía política aclarará el hecho. El equilibrio en la marcha de las sociedades sólo puede conseguirse promediando las fuerzas políticas; gobernante ha de ser un verdadero estadístico para extraer del conjunto de cantidades que representan los distintos sentimientos ó ideas imperantes en una sociedad, una media aritmética que sea la expresión del pensamiento colectivo y fuerza central de la nación. Y ha de hacerlo así porque tanto los sentimientos como las ideas son en una sociedad verdaderas necesidades, y á éstas tiene que atender el estadista. Un gobernante que sólo parase mientes en las tendencias radicales ó en las tradicionales, eliminando á las demás, ó llegaría á estancarse el país en un verdadero conservadismo berroqueño ó le lanzaría á un vacío sin apoyo en la realidad histórica.

Este es el mal fundamental que han padecido todos los Gobiernos de clase, los cuales, más tarde ó más temprano, han tenido que sucumbir. Los Gobiernos de obreros, los de aristócratas, los militares, no pueden ser más que efímeras dictaduras en todos los países del mundo, so pena de arrastrar con ellos á toda la nación.

Este es el caso de Rusia. La dictadura actual deja fuera de la esfera de gobierno á todos aquellos elementos que no pueden en justicia ser eliminados.

Un buen tratadista de política, Schubert-Soldern, al estudiar el concepto del desenvolvimiento histórico en la sociedad, ha escrito que la libertad del desenvolvimiento histórico consiste en lo siguiente: en que las necesidades históricas y cambiantes de una comunidad se hagan valer siempre, ó más bien que sean hechas valer por los individuos (gobernantes, legisladores, jefes políticos). Pero raramente una necesidad resulta satisfecha por toda la comunidad social; á menudo ésta resulta dividida en sus necesidades; cada una de sus capas sociales (estados, profesiones) tendrá distintas y en parte contrapuestas necesidades. En tal caso es necesaria una recíproca compensación ó igualdad mediante concesiones, como frecuentemente ofrece la historia del desenvolvimiento histórico del Estado y de las clases sociales. En donde las distintas necesidades de una sociedad se avaloran siempre históricamente, aspiran á una expresión legal y la alcanzan, allí existe libertad de desenvolvimiento histórico, la única libertad política y social posible; allí domina en la colectividad un fuerte estímulo (porque hay perspectivas para todos de llenar sus necesidades) unión (mediante la compensación de las necesidades), y por consiguiente, poder interior y exterior. Lo contrario resulta en una clase social un dominador absoluto (el cual en definitiva necesita siempre apoyarse en alguna clase social, por pequeña que sea); no atiende á las necesidades sociales y subyugan su desenvolvimiento histórico. Si, en último caso, una necesidad resulta sentida por toda la colectividad, entonces será tenida en cuenta, porque está en interés del dominador el atenderla. Sin embargo, este no es siempre el caso. A menudo es necesario ir muy lejos en la Historia para ver esto confirmado. En estos casos la unidad es la unidad del knut y no la unidad interior de la fusión de necesidades recíprocas en pro de una totalidad. El poder de tales comunidades es aparente, pues la finalidad de la comunidad es exterior é impuesta forzosamente, y naufraga al primer fracaso. También el radicalismo extremo puede dificultar é impedir la libertad del desenvolvimiento histórico. Así sucederá en donde proceda doctrinariamente; es decir, cuando independientemente de las necesidades reales de una sociedad y de sus clases sociales procedan conforme á un sistema, sin otra consideración de principios. También en la revolución francesa esta libertad, única y sola, siempre deseada, fue subyugada por la guillotina...

Estas reflexiones, hechas sobre la experiencia recogida de tantos pueblos, si se aplican á la revolución francesa como modelo que han de medir los acontecimientos entonces producidos, son de indudable valor; si se aplican á la actual situación de Rusia no pueden ser más atinadas. Al cabo de quince años de ser escritas por Schubert-Soldern constituyen una verdadera profecía. El knut en Rusia, como la guillotina en Francia, puestos ambos instrumentos de muerte al servicio de la libertad, subyugan la libertad misma.

La transformación deseada en cualquier país puede llevarse á cabo sin que sea necesario emplear los recursos sangrientos de la fuerza; á golpes de hacha no se moldea una nación, como no se talla tampoco una estatua. Sólo los países colonizadores de gran potencia asimiladora, de enormes medios, pueden llegar á moldear al pueblo colonizado gobernando una sola clase; pero aun esos mismos pueblos no realizan su labor sino á través de los siglos y con grandes esfuerzos y derramamientos de sangre. No obstante, tal criterio no se puede aplicar á las obras políticas dentro de un mismo país; un pueblo podrá soportar una larga guerra exterior, pero no puede sostener el peso de una inabarcable guerra civil so pena de quedar aniquilado.

En Rusia se pretende fundir mediante la dictadura—civil con Kerensky, militar con Korniloff—un amasijo de razas que con la tendencia anárquica actual resulta una cáctica dispersión de fuerzas, y por si la dificultad era poca, esas mismas razas se desgarran en lucha de clases que equivale á guerra civil, todavía agravada. Los gobernantes se apoyan allí en un solo sector de la nación constituido por los soldados y obreros, tanto de la ciudad como del campo. ¿Cuál ha de ser el resultado? Fatalmente, la completa disolución, á no ser que un poderoso ataque exterior operase el milagro de fundir en defensa de la vida nacional á todos los elementos que ahora se destruyen en luchas intestinas.

Pero los adversarios de Rusia son buenos políticos y dejarán que los soldados se entreguen en discusiones bizantinas y aceleren la caída de la flamante República. El pueblo ruso no puede andar por un camino que no tiene trillado aún. Pasa por una constitución en la guerra interior á la que voluntariamente han adoptado casi todos los pueblos beligerantes. Estos han visto claramente que el gobierno de un estado de guerra requiere decisiones rápidas, procedimientos ejecutivos, lo que es privativo de la psicología militar; los mismos ingleses y franceses, por ejemplo, han concentrado en Juntas de guerra las facultades que antes estaban desperdigadas en multitud de Ministerios; han reducido la acción de los Parlamentos, huyendo de largas discusiones. Los rusos, por el contrario, se han convertido en civiles; discuten los soldados; discuten los gobernantes, que sólo debieran ser ejecutivos; discuten todo el mundo; el disparo de fusil ha sido reemplazado por el disparo oratorio, y con tales armas y con el concurso de medidas de terror para los mismos rusos que no están conformes con tal estado de cosas, intentan dominar la situación y transformar el país... Con razón se puede repetir ahora que no hay nada más débil que la fuerza.

Hubo un momento trascendental para Rusia: cuando Stourmer quiso hacer la paz por separado con los Imperios centrales; entonces hubiese sacado Rusia grandes ventajas y no habría reñido el zarismo llevar á cabo reformas beneficiosas al pueblo. Pero los rusos, como aquellos franceses de 1870 de que habla Anatole France, derribaron el Imperio cuando pudo haberse sido útil. La paz que los franceses no dejaron hacer al Imperio la tuvo que concluir la República... La Historia se repite: también en Rusia tendrá que hacer la paz la República sin los beneficios que pudo obtener con el Imperio... Pero siempre se habrán dado el gusto los rusos de elevar un trono al knut como los franceses se lo elevaron á la guillotina...

Korniloff—un amasijo de razas que con la tendencia anárquica actual resulta una cáctica dispersión de fuerzas, y por si la dificultad era poca, esas mismas razas se desgarran en lucha de clases que equivale á guerra civil, todavía agravada. Los gobernantes se apoyan allí en un solo sector de la nación constituido por los soldados y obreros, tanto de la ciudad como del campo. ¿Cuál ha de ser el resultado? Fatalmente, la completa disolución, á no ser que un poderoso ataque exterior operase el milagro de fundir en defensa de la vida nacional á todos los elementos que ahora se destruyen en luchas intestinas.

Pero los adversarios de Rusia son buenos políticos y dejarán que los soldados se entreguen en discusiones bizantinas y aceleren la caída de la flamante República.

El pueblo ruso no puede andar por un camino que no tiene trillado aún. Pasa por una constitución en la guerra interior á la que voluntariamente han adoptado casi todos los pueblos beligerantes. Estos han visto claramente que el gobierno de un estado de guerra requiere decisiones rápidas, procedimientos ejecutivos, lo que es privativo de la psicología militar; los mismos ingleses y franceses, por ejemplo, han concentrado en Juntas de guerra las facultades que antes estaban desperdigadas en multitud de Ministerios; han reducido la acción de los Parlamentos, huyendo de largas discusiones. Los rusos, por el contrario, se han convertido en civiles; discuten los soldados; discuten los gobernantes, que sólo debieran ser ejecutivos; discuten todo el mundo; el disparo de fusil ha sido reemplazado por el disparo oratorio, y con tales armas y con el concurso de medidas de terror para los mismos rusos que no están conformes con tal estado de cosas, intentan dominar la situación y transformar el país... Con razón se puede repetir ahora que no hay nada más débil que la fuerza.

Hubo un momento trascendental para Rusia: cuando Stourmer quiso hacer la paz por separado con los Imperios centrales; entonces hubiese sacado Rusia grandes ventajas y no habría reñido el zarismo llevar á cabo reformas beneficiosas al pueblo. Pero los rusos, como aquellos franceses de 1870 de que habla Anatole France, derribaron el Imperio cuando pudo haberse sido útil. La paz que los franceses no dejaron hacer al Imperio la tuvo que concluir la República... La Historia se repite: también en Rusia tendrá que hacer la paz la República sin los beneficios que pudo obtener con el Imperio... Pero siempre se habrán dado el gusto los rusos de elevar un trono al knut como los franceses se lo elevaron á la guillotina...

VICENTE GAY

Explicación que no llega

Hasta ahora no se nos ha dicho nada oficialmente sobre lo que ha podido ocurrir en el Consejo Superior de Emigración y que ha puesto á dicho organismo en poder de los representantes de Compañías extranjeras.

¿Es tan difícil de explicar eso, ó es que no hay manera de explicarlo?

PALABRAS DE UN MUNDANO

LAS OPPOSICIONES AL CATASTRO

No hay plaza de anuncios, ni amigo de confianza, ni tertulia de café en donde no se hable, lo ó diga la misma cosa. Las oposiciones al Catastro? Quiénes cuatrocientos planes con 3.225 posesos? Ochenta y dos con 2.000? Doscientos con 1.500? ¡Oh, qué porvenir!

El Catastro, el viejo é inútil Catastro, está de moda.

No habrá ciudadano, menor de los cuarenta y cinco, años no entiendo, y mayor de diez y ocho, que no se prepare á la conquista de una plaza. Yo no me preparo, aunque lo necesito. ¿Por qué? Pues es sencillo; yo no creo en los concursos, ni en las oposiciones, ni en nada que dependa de un fallo.

¿Qué es lo más serio en fallar? ¿La Justicia? Pues tampoco tengo fe en la Justicia, que pone en la calle á un asesino de mujeres y, en cambio, condena á presidio á cualquier ciudadano de los que tengan la maligna ocurrencia de pensar.

Pero dejemos esto y volvamos á lo del Catastro, que es tema tan ameno como interesante.

¿Qué pienso, pues, no todo el mundo sabe lo que tiene que saber, que catastro es algo derivado de catastrofe, y bien examinado, puede que no diga, simpleza, que si Catastro es el curso de las finanzas de un país para que, según su valía, paguen sus contribuciones, el no pagarlo, y de eso hay mucho—es catastrofe para aquellos que, no teniendo autoridad ó preeminencia que burla el pago, tengan con su dinero que suplir el dinero que quien pudo no pagar.

Eso está mal, pero hay algo que está peor que eso y es la ley que las dichas oposiciones han de basar en campos, fábricas y talleres.

¿Quién labrará la tierra, fabricará el producto ó comerciará con él, sufriendo y sufriendo cuando tan raramente puede cobrarse un sueldo y las dietas que con el mundo van?

¡Ingenieros de poco estudio, abogadillos del siglo, si los dioses que protegen á los ingenieros no fueran sus guitos, todos, todos, todos, más hijos de los agricultores, industriales y comerciantes, vendrían á engrosar la maldadísima burocracia, con su antipático lenguaje y su repugnante baladuría.

¿Qué más, si hasta un actor sin contrata, conocido más, va á hacer la oposición?

¿Pero qué que sabes de eso?—lo pregunté acongojado.

Y, sonriendo, contestó:—«Poco, es verdad; pero ya tengo academia, y con eso y con la recomendación del amigo don X, que, como sabes, es ex ministro, pues... la plaza en casa.»

Indudablemente—lo dije estrechando su mano—, tú mereces el número uno de esa... cosa.

Y como me me quedaba, tuvo que decirlo muy serio y muy claro:—«¿Quién mejor que tú? ¿Quién con más derecho? Ya sabes lo que muchos no sabrán nunca: sabes tasar... la riqueza urbana.»

¡Riendo se marchó el cómico, y yo, viéndolo marchar, pensé:—

«¡A buena hora, si ésta gana la plaza y hace la investigación, don Juanes las oculaciones que haga el amigo de su bonita mujer...! ¿A qué y ha de ella? ¡Catastrofe, completamente catastrofe!»

Fernando Mora.

A favor de un ferrocarril

VITORIA 12 (8 m.). Se ha dispuesto que se faciliten á la Comisión ejecutiva de las obras del ferrocarril Vasconavarro, que las pondrá á su vez á disposición del ingeniero jefe de la brigada de ferrocarriles, las cantidades cuyo anticipo acordaron las Diputaciones alavesa y guipuzcoana, así como el Ayuntamiento de Vitoria, para la prosecución de las obras.—Ereñeta.

La vida de Cristóbal Colón su descubrimiento de América

ACTUALIDAD HISTÓRICA

Hoy se conmemora con la Fiesta de la Raza el descubrimiento de América, realizado por Cristóbal Colón, genovés ó gallego ilustre. Su vida, intensa, fuerte, luminosa, es interesante y novelesca como pocas, siendo por ello, aparte los trabajos históricos y de investigación, tema adecuado para la fantasía de muchos escritores que hubieron de labrar sobre la figura de Colón las más amenas é interesantes narraciones.

El cinematógrafo ha hecho suya también la vida del gran navegante, y esta película es la que estrena esta noche en su teatro la Empresa de la Zarzuela, festejando así la fiesta conmemorativa del descubrimiento de América.

Esta clase de exhibiciones tienen una doble cualidad que las da valor positivo: entretienen á jóvenes, viejos y niños, y sirven para todos; pero muy principalmente para los pequeños, de elemento instructivo.

Tan interesante encontramos este aspecto, que en cierta Memoria que debe yacer empolvada en su pequeño nicho de ese gran cementerio que se llama Biblioteca y Archivo del Ministerio de Instrucción pública, hubimos hace algún tiempo de tratar esta cuestión, bajo el título: «El cinematógrafo y la enseñanza».

Entendimos nosotros que el cinematógrafo está llamado á desempeñar un papel pedagógico importantísimo, sirviendo en las escuelas, y aún en Institutos, Universidades, Academias y Normales, para las enseñanzas prácticas de muchas materias científicas. La organización detallada de estas aplicaciones de la cinematografía están en esa Memoria, que, como decimos antes, yace en su nicho de la biblioteca, y allí aguardará seguramente por los siglos de los siglos.

Y como nos hemos impuesto la misión de actuar de explicadores de las películas que se estrenan en la Zarzuela, allá va la de la exhibición de hoy, cuyo asunto interesantísimo, ameno é instructivo, ha sido dividido por su autor en un prólogo y cinco episodios, cuyos títulos retumbantes nos servirán en nuestra información.

LA AURORA DE LA HORA SUBLIME

Cuando los tímidos acaban de sonar y la sala queda sumida en las tinieblas comienza el operador, reclinado en su celdilla luminosa, á proyectar la película.

Corriendo el año 1453, nació Cristóbal Colón en humilde cuna en la ciudad de Génova.

Sintiendo desde muy niño su afición á los viajes por mar, embarcó como grumete á los catorce años, llegando á ser á los veintidós uno de los más inteligentes pilotos.

En una época, al regresar de una de sus expediciones, fué atacado su nave por un corsario en las costas de Portugal; incendiada y deshecha la embarcación, Colón, después de una lucha titánica, logra acercarse á la playa, á cuyas arenas le arrojan las olas. Unos pobres pescadores hallan al naufragado, cuidándolo cariñosamente, y cuando ya están repuestos, pónese en camino hacia Lisboa, alimentándose en el largo viaje de la limosna que le dan los caritativos portugueses.

La mala fortuna ha levantado de los hombros de Colón su pesada mano. En la capital portuguesa es reconocido por varios compañeros, que se apresuran a guiarle á la casa de su hermano mayor, Bartolomé Colón, que vive en Lisboa dedicado al comercio y á escribir cartas geográficas.

Ayudándole en sus trabajos permanece en la casa de su hermano, comenzando á surgir en su mente, por la contemplación de las cartas geográficas, las teorías sobre la circunferencia de la tierra, que le hablan de llevar á su glorioso descubrimiento.

Teniendo treinta y tres años, Cristóbal Colón conoció á doña Felipa de Péreztrella, huérfana de un navegante célebre, contrayendo á poco matrimonio, del que nació un hijo, al lado de cuya cuna quedaba con frecuencia Colón entregado á sus meditaciones, que le atraían con obsesión irresistible, no contribuyendo poco á sus ideas una serie de notas interesantísimas del navegante Péreztrella que le entregó la madre de su mujer.

Después de muchos esfuerzos, pasados cuatro años, logra ser admitido en audiencia por el Rey Don Juan II, exponiéndole sus teorías y proyectos para buscar la tierra desconocida detrás de las inmensidades del Atlántico.

Fué nombrada una Comisión científica, que dictaminó contra los proyectos de Colón, considerándolos irrealizables y costosos.

En la desgracia vuelve á posarse sobre la frente ensombrecida del genovés, que agobiado por la muerte de su esposa, apenado y sin recursos, abandona á Portugal internándose en España sin más compañía que su hijo.

Una tarde, rendidos por el cansancio, atanzados por el hambre, llegan padre é hijo á las puertas del monasterio de la Rabida.

LA INSPIRACIÓN DE UNA REINA

El padre Juan Pérez, guardián del monasterio, era hombre versado en cosmografía. Colón, en cuyas pupilas brillaba la llama del genio, conversa frecuentemente con él, impresionando al buen fraile con sus teorías, que desde luego le trajo bajo su amparo, recomendándole á sus dos amigos Alonso de Quintanilla y Luis de Santángel, afectos á la Corte de Isabel Católica.

Marchó con ellos Colón á la ciudad de Santa Fe, asistiendo el 2 de Enero de 1492 á la rendición de Granada y á la entrada de los Reyes Católicos en el último baluarte de los moriscos.

Los Reyes Católicos, por la influencia de Quintanilla y de Santángel, accedieron á Colón, quedando Doña Isabel tan vivamente interesada en las teorías del navegante, que tomó bajo su protección. El Rey Fernando sometió el asunto á una Junta de sabios.

En el Colegio de San Esteban, de Salamanca, durante el mes de Noviembre de 1489, reunieron los más famosos sabios, escuchando las explicaciones de Colón sobre la esfericidad de la tierra. Entre burlas y protestas son desechados el proyecto y las teorías, proponiéndole al genovés la modificación de sus planes, á lo que él se negó rotundamente.

Anonadado y vencido se hallaba Cristóbal Colón, cuando otra mujer, doña Beatriz de Enriquez, se cruzó en su camino. Esa ilustre dama, que presenciaba las pautas de

Salamanca, creía en él; díjole alientos para seguir sus proyectos, contrayendo ambos matrimonio, del que nació otro niño llamado Fernand.

La Reina Isabel no lograba vencer la resistencia de su esposo, por lo cual Colón decidió abandonar á España, dejando en Granada á doña Beatriz y su hijo, marchando á Francia.

Vuelven á intervenir cerca de la Reina los dos protectores á quienes lo recomendara el padre guardián de la Rabida; unidos sus esfuerzos con los de la marquesa de Moya y doña Beatriz de Bobadilla, demostrando á la Reina Isabel que aquellos descubrimientos engrandecerían á España, respondiendo al fin Doña Isabel.

—¡Ahí está el tesoro de Castilla, y si esto no basta, empuñaré mis joyas para la realización de la obra.

Mandóse á toda prisa á un oficial de la guardia para alcanzar á Colón, que desde su punto de partida regresó á la corte, donde fué acogido por la Reina, que en solemne audiencia, el 17 de Abril de 1492, le hizo entrega de los títulos y privilegios, dignidades y beneficios que fueron proclamados en Moguer el miércoles 23 de Mayo de 1492 por los heraldos reales.

La reclusión de gente de mar fué trabajosa; pero gracias á la ayuda de Alonso Pinzón y el padre guardián de la Rabida, pudieron vencerse todas las dificultades, y al fin se logró armar las tres carabelas, Santa María, Pinta y Niña.

Al amanecer del viernes 3 de Agosto de 1492, enarbolando el estandarte real de Castilla, salió la expedición del puerto de Palos. Mandaba la Santa María Cristóbal Colón, la Pinta, Alonso Pinzón, y la Niña su hermano Francisco. La tripulación estaba formada por noventa marineros, un médico, un cirujano y algunos sirvientes. Los vivos res bastarían para dos meses.

HACIA LO DESCONOCIDO

A la isla de Gomera, en Canarias, llegan las naves el 12 de Agosto de 1492, entrando en la rada, pues el timón de la Pinta ha sufrido averías. Allí presencian una erupción del Teide, cuyo espectáculo llena de emoción á los navegantes, que vuelven á zarpar el 24 con rumbo al Oeste.

Y comienza la parte más interesante y más dolorosa.

Aquellos hombres, sin instrucción ninguna, acostumbrados á navegar sólo costero, como se navegaba en aquella época, no podían aceptar resignados aquella aventura por mares desconocidos días y días, sin ver más que cielo y agua, mirando siempre un horizonte sin fin, enigmático y temible.

Colón, con la fuerza que dan las grandes aspiraciones que el Destino dicta á sus esbirros, varias veces logró contener aquellos conatos de rebeldía, hasta que el descontento se manifestó violentamente.

Pero él estaba seguro de su triunfo, y observando los instrumentos náuticos, advirtió la presencia de la tierra, y el 7 de Octubre, con gran sagacidad, cambió rumbo hacia el Suroeste, y el 12 de Octubre logró notar á su confidente Pedro Gutiérrez ciertos puntos extraños en la lejanía del horizonte.

—La tierra está allí... cerca... la veo... ¡Manana os daré un mundo!—exclamaba triunfante. Y cuando á media noche se dispersaron las nubes, Rodrigo Ramojo de Triana, marinero viejo que iba en el barco más adelantado, divisó una playa iluminada por la luna... al rayar la aurora, el vibrante ruido de un cañonazo que se oía por primera vez en aquel mundo, anunció á todos que la tierra estaba allí, entre los ojos atónitos de los intrépidos navegantes españoles.

Fué el viernes 12 de Octubre de 1492 el día del descubrimiento glorioso.

Colón fué el primero que saltó á tierra, llevando el Pendón de Castilla, y la cruz, y como virrey, tomó posesión de ella, entre el entusiasmo de sus compañeros.

LA OBRA BRILLA INMORTAL

Continuando sus trabajos Cristóbal Colón, sale de San Salvador, para descubrir y tomar posesión de las islas de Cuba, San Juan, las Lucayas, Bahama, la Ferdinandina, la Isabela, Isla de Cuba y la de Santo Domingo, llamado por él la Española.

Un poderoso Rey de aquellas tierras envía á Colón mensajeros con regalos valiosos, que acepta el genovés, así como la invitación que aquel le hace para visitar sus dominios. Y viene por primera vez los españoles entre los indios, con sus bigarrados y extraños atributos de jefes y guerreros.

Ha naufragado la nao Santa María, sirviendo sus restos para la construcción del fuerte Navidad, que queda bajo la custodia del oficial D. Diego Arana, y su piquete de cuarenta hombres.

¿Será este el capitán que embarcó la gente y se quedó en tierra?

La Pinta, atrastrada por el viento; se desvió notablemente, y esto y el naufragio de la Santa María, decidieron á Colón á regresar á España para llevar por sí mismo la noticia de su descubrimiento. Así zarpará para España el viernes 4 de Enero, pensando desembarcar en la desembocadura del Tago.

A los pocos días tuvieron que luchar con una horrible tormenta, y el 15 de Marzo del 1493 entró en el puerto de Palos, de donde había partido ocho meses antes.

La noticia del extraordinario suceso corrió por toda España. En Palos de Moguer, donde eran muchos de los gloriosos tripulantes de las carabelas, y en Sevilla, que recibió Colón con gran entusiasmo.

En Sevilla recibió Colón un Mensaje de los Reyes, invitándole á ir á Barcelona y allí se encaminó, acompañado de los indios, llevando las plantas, aves y cuanto había traído de su glorioso descubrimiento.

Ante los Reyes y su corte, Colón, en solemne recibimiento, el día 15 de Abril hizo relación del viaje, y cuando llegó el momento en que recordaba haber visto tierras, los Montañas, los mogueres y cortijos, mostráronse de rodillas, elevando á Dios sus plegarias por el éxito de la expedición, que tanta grandeza y prosperidad traería á España.

—¿Creéis que alguien, que no fuerais vosotros—preguntaba un día Don Fernando el Católico—, habría sido capaz de descubrir un nuevo mundo?

—Sepa, señor—contestó el genovés—, que para realizarlo basta la ayuda del Topolo.

¿ESTARÁ LOCA?

La Cruz de Carlos III.

El Dilema de la Cruz de Carlos III. La Cruz de Carlos III, concedida al ministro de la Gobernación, y que asciende a la suma de pesetas treinta céntimos. Con este motivo reproduce el periódico barcelonés el siguiente histórico diálogo:

«Habilitado.—¿Quiere usted poner algo en la suspensión del Sr. Sánchez Guerra?»

Empleado.—Ponga usted estos cinco céntimos.

Habilitado.—No se admiten posturas menores de un real.

Empleado.—Entonces traiga usted mis cinco céntimos. No pongo nada.

Habilitado.—Bueno, deme usted. Como excepción acepto los cinco céntimos.

Por los presos políticos.

Al efecto de hacer menos pesada la estancia en los cuarteles de los presos políticos, el director de la Cárcel Modelo se permite la entrada de periódicos, autorizando también la correspondencia diaria por escrito.

La revista a los presos.

Como todas las mañanas, ha estado concurrido el locutorio, para saludar a los presos políticos.

POR TELEGRAMA

En libertad.

Valencia 12 (10 m.). Han sido puestos en libertad D. Algodoro Ruiz, secretario de la Federación de Sociedades de obreros del campo y domiciliado en Alafar. Cifre.

Más libertados.

Bilbao 12 (10 m.). En la cárcel de Larriaga se constituyó el Juzgado militar, decretando la libertad de varios detenidos por los pasados sucesos.

Entre estos libertados figuran D. José María de Otazua, concejal del Ayuntamiento de Bilbao; D. Evaristo Fernández, concejal de Baracaldo; D. Camilo López, concejal de Ortuella. Elzondo.

Causa soborsada.

Córdoba 12 (11 m.). El Juzgado militar ha soborsado libremente la causa instruida contra Juan Palomino Olalla, con motivo de la supuesta intervención de éste en la huelga del mes de Agosto último. Adaque.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Paginas de la campaña

La fortaleza del frente alemán.

Son muchos los ataques iniciados por los ingleses en la zona de Flandes desde que eligieron este sector para el esfuerzo de matar a sus reiterados asaltos, abandonando por irrealizables sus esperanzas de ruptura de la línea enemiga en la región del Somme. No parece que por esta parte les sea más favorable el decurso de los acontecimientos, que en la zona de Flandes, pues se ven a malagrar vidas y energías en una difícil empresa, en la que se creían en mejores condiciones para triunfar. El concepto corresponsal inglés de la guerra, Kenzie, explica en el diario *Sunday-Pictorial* por qué no es posible pensar en un rompimiento de la línea alemana, admitiendo tan sólo la posibilidad de hacerla retroceder en algunos puntos, con una presión enorme y sangrienta, que sobre exigir muchas energías requiere también mucho tiempo. Al hablar, con conocimiento de causa, de las tropas inglesas, dice el autor: «Estas, y especialmente la infantería, son diversas en su calidad. Algunas no serán excelentes, pero la inmensa mayoría de ellas son tenaces combatientes. En la batalla de las Somas de Vimy permaneció una batería alemana junto a sus cañones, mientras los cañones alemanes disparaban la carga a boca de jarro. A continuación se pusieron los artilleros franceses a romper fortalezas y a punto de mira de sus cañones. Los soldados alemanes que quedaban en la zona de Flandes, que los tiradores son, generalmente, gente escogida, que lucha hasta el fin».

En esta última temporada ha aprovechado todas las ocasiones para estudiar a los prisioneros alemanes de los frentes. Casi todos tienen una gran confianza en el triunfo de Alemania. La idea de que los alemanes han derrotado a un enemigo debilitado y derrotado es una ilusión absurda.

Se ve, en efecto, que la línea alemana, a pesar de las pérdidas sufridas, es una línea fuerte, que no se puede romper sin una absoluta confianza en el triunfo definitivo, confianza nacida de su propia estimación, de la conciencia de su poder indomable y bravo, de la firme persuasión de su fortaleza inquebrantable. A lo ya dicho sobre la resistencia alemana en Flandes, conviene añadir lo que dice *The Times*, que es lo siguiente: «No conviene de ningún modo hacer deducciones demasiado amplias a base de la fantasía que, sin duda, se prolonga respecto a la facilidad de derrotar a los cuerpos de ejército alemanes, cuando vemos que los alemanes van al país de donde nunca hubieran debido salir, entonces será todavía bastante temprano para hablar de victorias. Mientras que los alemanes, por cualquier causa, puedan sostener una oposición de modo tan resuelto como han demostrado en la última semana, tenemos que seguir tomándonos en serio, y no concluir de un golpe afirmando que están al final de sus recursos».

Esto explica que la persistencia bizarra de las tropas británicas no logre el anhelado éxito, existiendo, como ya sabemos, en parte, el frente inglés, y eso nada más que en la zona alemana, a sea en un frente siempre inferior a una ventosa de kilómetros.

COMANDANTE B.

Francia y Bélgica

Parte francesa de esta tarde.

PARIS 12 (3 t.). La noche se ha señalado por una gran actividad de ambas artillerías y por una serie de intentos alemanes en diversos puntos del frente.

Hoyos realizado un golpe de mano enemigo al Oeste de Cerny, mientras una operación nuestra de detalle al Norte de la granja de Moisy nos permitió coger prisioneros. Un golpe de mano alemán al Oeste de Mailon de Champagne y tres intentos enemigos en la región de San Andrés francos.

En la zona de la línea de la Mosela continúa el silencio en la región de Bezonvaux. Delavigne.

Parte británica de hoy.

LONDRES 12 (3 t.). La aviación naval británica ha reconocido, a lo largo de la zona de Flandes, a las unidades enemigas. Uno de nuestros pilotos, violentamente caído, descendió a poca altura y dispuso a los sirvientes de la batería enemiga, apagando los fuegos de ésta.

En la madrugada de ayer bombardeamos a las baterías de la zona de Thoury y Lichtervelt; se lanzaron gran cantidad de explosivos. Todos nuestros aparatos regresaron indemnes.—Vega.

Intermis alemanes.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 12 (1 m.). Grupo del Príncipe heredero Rupprecht. En el campo de batalla al Sur de Prén, el fuego (nuevo) alternativo de gran intensidad. No llegaron a atacar a los ingleses. A raíz de una batalla aérea, que tuvo lugar, se anocheció encima de Zonnebeke-Landweert, y en la noche participaban unos 100 aparatos, destruyéndose a tres aviones enemigos.

Grupo del Príncipe heredero alemán. Después de un fuego de artillería, batallas de la zona de Flandes, y de la zona de la Mosela, y por medio de un ataque nocturno, destruyéndose a tres aviones enemigos.

Grupo del Príncipe heredero alemán. Después de un fuego de artillería, batallas de la zona de Flandes, y de la zona de la Mosela, y por medio de un ataque nocturno, destruyéndose a tres aviones enemigos.

El Ayuntamiento

revoca las órdenes vejatorias para los periodistas

LA ESTAFADA DE LOS JORNALES. EL SUMARIO HA SIDO DEVUELTO POR LA AUDIENCIA AL JUZGADO. LOS REPUBLICANOS Y SUS COMPAÑEROS LOS CONCEJALES SOCIALISTAS. EL ALCALDE LEVANTA LA SESIÓN VIOLENTAMENTE, CON LA SOLA PROTESTA DEL SR. MORAYTA. UN VOTO DE CENSURA EN PUERTA

No a las diez y media, como se había anunciado, sino a las once, dió comienzo la sesión de hoy, presidida por el alcalde.

Antes de aprobarse el acta, se trató del asunto de los informadores municipales, o sea de las restricciones vejatorias que se han impuesto para que no se enterasen de lo mucho anómalo que ocurre en el Ayuntamiento.

El Sr. Gavilán, de la Defensa Social, manifestó que en el acta no se reflejaban fielmente las manifestaciones hechas en la sesión anterior por el Sr. Maura y el orador, toda vez que uno y otro se limitaron a decir, en vista del incidente ocurrido en el patio de cristales, que se les dio un golpe de mano.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

EL MUNDO

El Ayuntamiento

revoca las órdenes vejatorias para los periodistas

No a las diez y media, como se había anunciado, sino a las once, dió comienzo la sesión de hoy, presidida por el alcalde.

Antes de aprobarse el acta, se trató del asunto de los informadores municipales, o sea de las restricciones vejatorias que se han impuesto para que no se enterasen de lo mucho anómalo que ocurre en el Ayuntamiento.

El Sr. Gavilán, de la Defensa Social, manifestó que en el acta no se reflejaban fielmente las manifestaciones hechas en la sesión anterior por el Sr. Maura y el orador, toda vez que uno y otro se limitaron a decir, en vista del incidente ocurrido en el patio de cristales, que se les dio un golpe de mano.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los concejales debían tener un despacho para reunirse, pero de ninguna manera, dice el Sr. Morayta—se debe hacer lo que se hizo.

Pide que a los periodistas que hacen información municipal se les dé un pase, al igual que en el Congreso y en el Senado, cosa que no desconoce el alcalde, pero habiéndose disputado, y ahora senador vitalicio.

Los conce

LA GUERRA EN EL MAR

NUMEROSOS HUNDIMIENTOS

NAUEN 12 (1 m.) (Oficial.) En todas las regiones del Mediterráneo se han sido hundidos al tráfico marítimo enemigo por los submarinos alemanes nuevas graves pérdidas.

Doce vapores, 33 veleros con un total de más de 40.000 toneladas de registro bruto han sido hundidos, a pesar del ya fuertemente reducido tráfico marítimo en aquel mar.

Entre los barcos hundidos figuran dos transportes, ambos probablemente con tropas a bordo.

Además, el vapor inglés *Gibraltar* (3.800) con cinco mil toneladas de cereales para la Francia meridional, y el vapor griego *Alkyon* (2.404), con 3.500 toneladas de carbón para Italia. En el canal de la Mancha han sido nuevamente hundidos por un submarino alemán cuatro vapores armados llenos de carga.

PARIS 12 (2 m.) En la semana que terminó el día 7 fueron hundidos por submarinos 6 minas:

Barcos mercantes franceses de 1.600 toneladas en bruto y más, tres.

De menos de 1.600 toneladas en bruto, tres.

Barcos de pesca franceses hundidos, seis.

Delavigne.

ROMA 12 (3 m.) Durante la primera semana de Octubre fueron hundidos dos vapores de menos de 1.500 toneladas y dos de más de 1.500.—*Latina*.

La captura del "Seedler".

KOENIGSWURTERHAUSEN 12 (1 m.) Londres.—El *Daily Mail* comunica de Sidney (Australia):

«El crucero auxiliar alemán *Seedler* tenía unas 4.000 toneladas. Zarpó de Alemania disfrazado de barco noruego con cargamento de madera. Las tablas estaban aplicadas en la cubierta de tal forma que dejaban en el medio espacio para la tripulación.

Unos días después de su salida fue detenido el *Seedler* por un buque de guerra ene-

migo; pero en vista de encontrarse en debilidad orden los documentos, el barco pudo seguir el viaje.

Una vez en el Atlántico del Sur, las tablas fueron arrojadas al mar y comenzadas las operaciones.

La tripulación del *Seedler* manifestó que en breve tiempo fueron hundidos barcos cuyo valor se calcula en ocho millones de libras esterlinas.

El *Seedler* llegó durante su viaje hasta cerca de Australia, apoderándose entonces de un barco que llevaba carbón de piedra para Hoboken. A los pocos meses de navegación, el casco del barco se encontraba en tal estado que necesitaba urgente limpieza, por lo que el capitán hizo encallar el buque en la bahía de la isla de Mape. Pero de pronto, cuando los trabajos de limpieza se encontraban ya en estado bastante avanzado, vino una marea alta, que cogió al crucero a traición, lanzándolo muy al frente de la isla.

MELBURNE 12. El conde von Cicer, comandante del crucero alemán *Coadler*, figura entre los prisioneros de la chalupa armada capturada el lunes.

A punta de capote

EN GUADALAJARA

Las días 15 y 16 del corriente, con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en dicha población habrá una corrida de toros y otra de novillos. En la primera tarde se jugarán seis reses de Buena por los diestros Malla y Saleri II y en la segunda cuatro de Bañuelos, por Nacional y Aurelio Roales.

ALEGRIAS, HERIDO

En Peregrinos se celebró días pasados una novillada y el diestro Vicente Henche, Alegria, que toros y estoqueó bien un cortado, fue cogido por el segundo, sufriendo dos puntazos en la cara.

EN AVILA

Con motivo de las fiestas en honor de Santa Teresa, se verificará el 16 del corriente una corrida de novillos, estocando cuatro de una ganadería de Colmenar los espadas Ventolra y Carralafuente.

LOS TEATROS

PRINCESA.—Compañía de Francisco García Ortega.—Mañana sábado, por tarde y noche, se celebrarán dos funciones populares, a precios populares, poniéndose en escena la deliciosa comedia dramática en tres actos, de Oscar Wilde, traducida por Ricardo Baeza, «Una mujer sin importancia».

Pasado mañana domingo, también por tarde y noche, la misma obra.

—El próximo lunes, día 15, se abre el plazo para la renovación de abonos a 16 lunas de estreno, 16 meses y 16 abonos de moda de la compañía María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza. Dicho plazo terminará el 10 del mes próximo, y transcurrida esta fecha, la Empresa podrá disponer de las localidades cuyo abono no haya sido renovado.

LARA.—Mañana sábado, a las diez y media de la noche, se estrenará en este teatro el juguete cómico en tres actos, de D. Eduardo Haro y D. Joaquín Aznar, titulado «El marido ideal», con el siguiente reparto:

Matilde, señora Banquer (M.): Doña Victoria, señora Vale; Blanca, señora Banquer (C.); Lola, señora Llorente; Pacita, señora Ruiz; Carolina, señora Torres; Botero, Sr. Llano; Enrique, Sr. Villareal; El general, Sr. Ramel; Don Pío, Sr. Aguirre; Sepúlveda, Sr. Blas; Un pintor, Sr. Navarro; Roque, Sr. Sánchez; Oficial primero, Sr. Llanos (M.); Oficial segundo, Sr. Torrecilla; Temporero, Sr. París; Don Antonio, Sr. Castro; Nemosis, Sr. Sánchez; El fondista, Sr. Aguirre; Domingo, señor París; Un mozo, Sr. Ferré.

Decorado nuevo de Balbana y Girbal.

El próximo domingo, a las cinco y media de la tarde y de media de la noche, «El marido ideal».

INFANTA ISABEL.—Brillante promesa se la función que, por iniciativa de la genial actriz Rosario Pino, se celebrará esta noche a beneficio de la Asociación de la Prensa, representándose «Ellos de ellos», en la que aquella artista lucirá elegantísimas toilette de gran modisto Antonio y modelos de sombreros de Mme. Petit.

Mañana sábado, por la tarde, última y definitiva representación de «Divorcios», creación de Rosario Pino, y por la noche, «Ellos de ellos».

COMEDIA.—Continúan contándose por lloros las representaciones del juguete cómico, de éxito sin precedente, «El rayo».

Pasado mañana domingo, a las cinco de la tarde, «El rayo».

APOLLO.—Pasado mañana domingo, a las cuatro y a las seis y cuarto de la tarde y diez y cuarto de la noche, «Petit Café».

COMICO.—Pasado mañana domingo, tres funciones, representándose: a las cuatro, «Los viajes de Gulliver»; a las seis y cuarto y diez y medio, «Los cerros de prosa».

TEATRO MARTIN.—Pasado mañana domingo, a las cuatro, «El barquillero»; a las cinco y cuarto, «El mundo de Cádiz»; a las seis y cuarto (doblo), «Pedro Botero»; y a las diez y cuarto, «A las diez y cuarto».

El lunes, debut de la típica comedia María Telloz con la aplaudida zarzuela «El señor Joaquín».

GRAN TEATRO.—Paseo del Cinematógrafo.—Pasado mañana domingo, colosal programa de magníficos espectáculos: «Expiación», capítulo segundo, de la serie fantástica, capítulo tercero, de la serie fantástica, capítulo cuarto, de la serie fantástica, capítulo quinto, de la serie fantástica, capítulo sexto, de la serie fantástica, capítulo séptimo, de la serie fantástica, capítulo octavo, de la serie fantástica, capítulo noveno, de la serie fantástica, capítulo décimo, de la serie fantástica, capítulo undécimo, de la serie fantástica, capítulo duodécimo, de la serie fantástica, capítulo trece, de la serie fantástica, capítulo catorce, de la serie fantástica, capítulo quince, de la serie fantástica, capítulo dieciséis, de la serie fantástica, capítulo diecisiete, de la serie fantástica, capítulo dieciocho, de la serie fantástica, capítulo diecinueve, de la serie fantástica, capítulo veinte, de la serie fantástica, capítulo veintiuno, de la serie fantástica, capítulo veintidós, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro, de la serie fantástica, capítulo veinticinco, de la serie fantástica, capítulo veintiseis, de la serie fantástica, capítulo veintisiete, de la serie fantástica, capítulo veintiocho, de la serie fantástica, capítulo veininueve, de la serie fantástica, capítulo treinta, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve, de la serie fantástica, capítulo cincuenta, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y dos, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y tres, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y cinco, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y seis, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y siete, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y ocho, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y nueve, de la serie fantástica, capítulo sesenta, de la serie fantástica, capítulo sesenta y uno, de la serie fantástica, capítulo sesenta y dos, de la serie fantástica, capítulo sesenta y tres, de la serie fantástica, capítulo sesenta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo sesenta y cinco, de la serie fantástica, capítulo sesenta y seis, de la serie fantástica, capítulo sesenta y siete, de la serie fantástica, capítulo sesenta y ocho, de la serie fantástica, capítulo sesenta y nueve, de la serie fantástica, capítulo setenta, de la serie fantástica, capítulo setenta y uno, de la serie fantástica, capítulo setenta y dos, de la serie fantástica, capítulo setenta y tres, de la serie fantástica, capítulo setenta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo setenta y cinco, de la serie fantástica, capítulo setenta y seis, de la serie fantástica, capítulo setenta y siete, de la serie fantástica, capítulo setenta y ocho, de la serie fantástica, capítulo setenta y nueve, de la serie fantástica, capítulo ochenta, de la serie fantástica, capítulo ochenta y uno, de la serie fantástica, capítulo ochenta y dos, de la serie fantástica, capítulo ochenta y tres, de la serie fantástica, capítulo ochenta y cuatro, de la serie fantástica, capítulo ochenta y cinco, de la serie fantástica, capítulo ochenta y seis, de la serie fantástica, capítulo ochenta y siete, de la serie fantástica, capítulo ochenta y ocho, de la serie fantástica, capítulo ochenta y nueve, de la serie fantástica, capítulo noventa, de la serie fantástica, capítulo noventa y uno, de la serie fantástica, capítulo noventa y dos, de la serie fantástica, capítulo noventa y tres, de la serie fantástica, capítulo noventa y cuatro, de la serie fantástica, capítulo noventa y cinco, de la serie fantástica, capítulo noventa y seis, de la serie fantástica, capítulo noventa y siete, de la serie fantástica, capítulo noventa y ocho, de la serie fantástica, capítulo noventa y nueve, de la serie fantástica, capítulo cien, de la serie fantástica, capítulo cien y uno, de la serie fantástica, capítulo cien y dos, de la serie fantástica, capítulo cien y tres, de la serie fantástica, capítulo cien y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cien y cinco, de la serie fantástica, capítulo cien y seis, de la serie fantástica, capítulo cien y siete, de la serie fantástica, capítulo cien y ocho, de la serie fantástica, capítulo cien y nueve, de la serie fantástica, capítulo ciento, de la serie fantástica, capítulo ciento y uno, de la serie fantástica, capítulo ciento y dos, de la serie fantástica, capítulo ciento y tres, de la serie fantástica, capítulo ciento y cuatro, de la serie fantástica, capítulo ciento y cinco, de la serie fantástica, capítulo ciento y seis, de la serie fantástica, capítulo ciento y siete, de la serie fantástica, capítulo ciento y ocho, de la serie fantástica, capítulo ciento y nueve, de la serie fantástica, capítulo doscientos, de la serie fantástica, capítulo doscientos y uno, de la serie fantástica, capítulo doscientos y dos, de la serie fantástica, capítulo doscientos y tres, de la serie fantástica, capítulo doscientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo doscientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo doscientos y seis, de la serie fantástica, capítulo doscientos y siete, de la serie fantástica, capítulo doscientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo doscientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo trescientos, de la serie fantástica, capítulo trescientos y uno, de la serie fantástica, capítulo trescientos y dos, de la serie fantástica, capítulo trescientos y tres, de la serie fantástica, capítulo trescientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo trescientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo trescientos y seis, de la serie fantástica, capítulo trescientos y siete, de la serie fantástica, capítulo trescientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo trescientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y uno, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y dos, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y tres, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y seis, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y siete, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuatrocientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo quinientos, de la serie fantástica, capítulo quinientos y uno, de la serie fantástica, capítulo quinientos y dos, de la serie fantástica, capítulo quinientos y tres, de la serie fantástica, capítulo quinientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo quinientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo quinientos y seis, de la serie fantástica, capítulo quinientos y siete, de la serie fantástica, capítulo quinientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo quinientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo seiscientos, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y uno, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y dos, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y tres, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y seis, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y siete, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo seiscientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo setecientos, de la serie fantástica, capítulo setecientos y uno, de la serie fantástica, capítulo setecientos y dos, de la serie fantástica, capítulo setecientos y tres, de la serie fantástica, capítulo setecientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo setecientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo setecientos y seis, de la serie fantástica, capítulo setecientos y siete, de la serie fantástica, capítulo setecientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo setecientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo ochocientos, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y uno, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y dos, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y tres, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y seis, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y siete, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo ochocientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo novecientos, de la serie fantástica, capítulo novecientos y uno, de la serie fantástica, capítulo novecientos y dos, de la serie fantástica, capítulo novecientos y tres, de la serie fantástica, capítulo novecientos y cuatro, de la serie fantástica, capítulo novecientos y cinco, de la serie fantástica, capítulo novecientos y seis, de la serie fantástica, capítulo novecientos y siete, de la serie fantástica, capítulo novecientos y ocho, de la serie fantástica, capítulo novecientos y nueve, de la serie fantástica, capítulo mil, de la serie fantástica, capítulo mil y uno, de la serie fantástica, capítulo mil y dos, de la serie fantástica, capítulo mil y tres, de la serie fantástica, capítulo mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo mil y seis, de la serie fantástica, capítulo mil y siete, de la serie fantástica, capítulo mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo dos mil, de la serie fantástica, capítulo dos mil y uno, de la serie fantástica, capítulo dos mil y dos, de la serie fantástica, capítulo dos mil y tres, de la serie fantástica, capítulo dos mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo dos mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo dos mil y seis, de la serie fantástica, capítulo dos mil y siete, de la serie fantástica, capítulo dos mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo dos mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo tres mil, de la serie fantástica, capítulo tres mil y uno, de la serie fantástica, capítulo tres mil y dos, de la serie fantástica, capítulo tres mil y tres, de la serie fantástica, capítulo tres mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo tres mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo tres mil y seis, de la serie fantástica, capítulo tres mil y siete, de la serie fantástica, capítulo tres mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo tres mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuatro mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cinco mil, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cinco mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo seis mil, de la serie fantástica, capítulo seis mil y uno, de la serie fantástica, capítulo seis mil y dos, de la serie fantástica, capítulo seis mil y tres, de la serie fantástica, capítulo seis mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo seis mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo seis mil y seis, de la serie fantástica, capítulo seis mil y siete, de la serie fantástica, capítulo seis mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo seis mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo siete mil, de la serie fantástica, capítulo siete mil y uno, de la serie fantástica, capítulo siete mil y dos, de la serie fantástica, capítulo siete mil y tres, de la serie fantástica, capítulo siete mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo siete mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo siete mil y seis, de la serie fantástica, capítulo siete mil y siete, de la serie fantástica, capítulo siete mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo siete mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo ocho mil, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y uno, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y dos, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y tres, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y seis, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y siete, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo ocho mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo nueve mil, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y uno, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y dos, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y tres, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y seis, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y siete, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo nueve mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo diez mil, de la serie fantástica, capítulo diez mil y uno, de la serie fantástica, capítulo diez mil y dos, de la serie fantástica, capítulo diez mil y tres, de la serie fantástica, capítulo diez mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo diez mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo diez mil y seis, de la serie fantástica, capítulo diez mil y siete, de la serie fantástica, capítulo diez mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo diez mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo once mil, de la serie fantástica, capítulo once mil y uno, de la serie fantástica, capítulo once mil y dos, de la serie fantástica, capítulo once mil y tres, de la serie fantástica, capítulo once mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo once mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo once mil y seis, de la serie fantástica, capítulo once mil y siete, de la serie fantástica, capítulo once mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo once mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo doce mil, de la serie fantástica, capítulo doce mil y uno, de la serie fantástica, capítulo doce mil y dos, de la serie fantástica, capítulo doce mil y tres, de la serie fantástica, capítulo doce mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo doce mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo doce mil y seis, de la serie fantástica, capítulo doce mil y siete, de la serie fantástica, capítulo doce mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo doce mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo trece mil, de la serie fantástica, capítulo trece mil y uno, de la serie fantástica, capítulo trece mil y dos, de la serie fantástica, capítulo trece mil y tres, de la serie fantástica, capítulo trece mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo trece mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo trece mil y seis, de la serie fantástica, capítulo trece mil y siete, de la serie fantástica, capítulo trece mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo trece mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo catorce mil, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y uno, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y dos, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y tres, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y seis, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y siete, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo catorce mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo quince mil, de la serie fantástica, capítulo quince mil y uno, de la serie fantástica, capítulo quince mil y dos, de la serie fantástica, capítulo quince mil y tres, de la serie fantástica, capítulo quince mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo quince mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo quince mil y seis, de la serie fantástica, capítulo quince mil y siete, de la serie fantástica, capítulo quince mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo quince mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y uno, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y dos, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y tres, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y seis, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y siete, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo dieciséis mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y uno, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y dos, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y tres, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y seis, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y siete, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo diecisiete mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y uno, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y dos, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y tres, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y seis, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y siete, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo dieciocho mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y uno, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y dos, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y tres, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y seis, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y siete, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo diecinueve mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veinte mil, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veinte mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintiún mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintidós mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintitrés mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veinticuatro mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veinticinco mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintiseis mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintisiete mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintiocho mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y uno, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y dos, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y tres, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y seis, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y siete, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo veintinueve mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta mil, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y uno mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y dos mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y tres mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y cuatro mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y cinco mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y seis mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y siete mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y ocho mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y uno, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y dos, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y tres, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y seis, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y siete, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo treinta y nueve mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y uno mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y dos mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y tres mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cuatro mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y cinco mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y seis mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y siete mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y ocho mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cuarenta y nueve mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y cinco, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y seis, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y siete, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y ocho, de la serie fantástica, capítulo cincuenta mil y nueve, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil y uno, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil y dos, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil y tres, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil y cuatro, de la serie fantástica, capítulo cincuenta y uno mil y cinco, de